



**BOLETÍN
DE LA ACADEMIA
NACIONAL DE HISTORIA**

Volumen C Nº 207
Enero-junio 2022
Quito-Ecuador

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Director	Dr. Franklin Barriga Lopéz
Subdirector	Dr. Cesar Alarcón Costta
Secretario	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
Tesorero	Dr. Eduardo Muñoz Borrero, H.C.
Bibliotecaria archivera	Mtra. Jenny Londoño López
Jefa de Publicaciones	Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.
Relacionador Institucional	Dr. Claudio Creamer Guillén

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Manuel Espinosa Apolo	Universidad Central del Ecuador
Dr. Kléver Bravo Calle	Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE
Dra. Libertad Regalado Espinoza	Universidad Laica Eloy Alfaro-Manabí
Dr. Rogelio de la Mora Valencia	Universidad Veracruzana-México
Dra. María Luisa Laviana Cuetos	Consejo Superior Investigaciones Científicas-España
Dr. Jorge Ortiz Sotelo	Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú

EDITORIA

Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.	Universidad Internacional del Ecuador
--------------------------------	---------------------------------------

COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Katarzyna Dembicz	Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya	Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin	Universidad Veracruzana-México
Dr. Stefan Rinke	Instituto de estudios latinoamericanos/ Freie Universität Berlin-Alemania
Dr. Carlos Riojas	Universidad de Guadalajara-México
Dr. Ekkehart Keeding	Humboldt-Universität, Berlín, Alemania
Dra. Cristina Retta Sivoletta	Instituto Cervantes, Berlín- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa	Universidad Técnica Federico Santa María – Chile
Dra. Emmanuelle Sinardet	Université Paris Ouest - Francia
Dr. Roberto Pineda Camacho	Universidad de los Andes-Colombia
Dra. María Leticia Corrêa	Universidade do Estado do Rio de Janeiro-Brasil

BOLETÍN de la A.N.H.

Vol C
N° 207
Enero-junio 2022

© Academia Nacional de Historia del Ecuador
ISSN N° 1390-079X
eISSN N° 2773-7381

Portada

El Chimborazo, óleo sobre tela
Rafael Salas, siglo XIX

Diseño e impresión

PPL Impresores 2529762
Quito
landazurifredi@gmail.com

julio 2022

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA DEL ECUADOR

SEDE QUITO

Av. 6 de Diciembre 21-218 y Roca
2 2556022/ 2 907433 / 2 558277
ahistoriaecuador@hotmail.com
publicacionesanh@hotmail.com

LA CREACIÓN DE LA UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DEL ECUADOR

–DISCURSO INCORPORACIÓN A MIEMBRO HONORÍFICO–

Marcelo Fernández¹

Ante la pregunta ¿por qué el directorio de la Academia Nacional de Historia del Ecuador me honró con la distinción de nombrarme uno de sus miembros? He tenido y tengo seis facetas o actividades fundamentales que he realizado en mi vida, todas entrelazadas, estas son: estudiante de economía, empleado público, funcionario internacional, emprendedor, académico y articulista del diario *El Comercio*.

Escogí la profesión de economista porque creía que podía acabar con la pobreza en el Ecuador. ¡Sueños de la juventud! Me dolía mucho el dolor ajeno y el sufrimiento de los pobres. Al trasladarme a Estados Unidos me matriculé en importantes universidades en el área de Washington DC estudiando Desarrollo Económico y Proyectos.

Como empleado público fui Secretario del Departamento de Colonización de la Junta Autónoma de Ferrocarril Quito–San Lorenzo, mientras estudiaba en la Universidad Católica; por ser mi padre el Vicepresidente de dicha Junta y yo vocal del sindicato de

¹ Economista por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), posgrado en Economía, Finanzas y Desarrollo Económico, en Washington D.C, Georgetown University, George Washington University, American University, Maryland State University, University CMD y su maestría en Dirección Universitaria, en la Universidad Tecnológica Equinoccial, UTE, Quito. Desempeñó los siguientes cargos: Canciller de la Universidad Internacional del Ecuador que lo sigue siendo, por mérito propio, desde 1990; gerente general de Campevi, presidente de la Corporación de Universidades Particulares del Ecuador (Ceupa), en la actualidad presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales del Consejo Nacional de Educación Superior (Conesup), exdirector del Fondo de la OPEP para América Latina, África y Asia, funcionario del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), presidente de la Corporación Internacional de Estudios y Consultores Asociados Cisyca, presidente fundador de la Asociación Continental de Universidades de Desarrollo Sustentable (Acudes), consejero comercial de la Embajada del Ecuador en Washington, iguales funciones de consejero comercial en México.

trabajadores de la junta, tuve la oportunidad de intervenir para que los trabajadores del ferrocarril paguen la pensión por alimentos a más de 100 mujeres jóvenes oriundas de San Lorenzo, Esmeraldas.

Como internacionalista fui Consejero Comercial de la Embajada del Ecuador en México y Estados Unidos, logrando que se importe directamente, sin intermediarios, los sombreros de paja toquilla (los que estaban de moda en esa época) del Ecuador a México y a Estados Unidos y que vengan al Ecuador compañías mineras para que inviertan capitales en el país, dinamizar la economía y crear fuentes de empleo.

Fui funcionario internacional del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) con sede en Washington DC y luego trabajé en el Fondo de la OPEP en Viena, Austria, organismos que me permitieron viajar por América Latina, el Caribe, África, Asia y Europa. Gracias a ello he conocido 112 países, siendo testigo de la dramática situación de los habitantes del África, Haití, la India, Bangladesh, Vietnam del Norte, Corea del Norte y China. Vi en el África hechos escalofrantes, por ejemplo, la muerte de niños por desnutrición, enfermedades o hambre.

Como emprendedor e innovador tuve muchas actividades en mi vida. Al regresar al Ecuador inicié alrededor de 15 negocios con el propósito fundamental de ganar dinero y brindar empleo; durante los últimos 30 años me dediqué a la academia fundando la Universidad Internacional del Ecuador. A lo largo de este período escribí, durante más de 20 años en la página editorial del diario *El Comercio* de Quito, donde coincidí precisamente, con Franklin Barriga, quien escribía en ese diario. Establecimos una estrecha amistad. Siempre he admirado los inmensos méritos logrados por Franklin en su vida. Luego de este análisis, creo que mi designación se debe a todo lo que aprendí y trasladé a mi vida académica y a la generosidad de Franklin, Director y Diego Moscoso, Secretario, con el que también guardo una cálida amistad. Fui muy amigo de su hermano mayor Hernán Moscoso que hoy vive en la Florida, Estados Unidos. También he escrito algunos libros.

A comienzos de los años 1970 conversé a profundidad con mi padre, la conclusión a la que llegamos fue que la educación ayudaría a mitigar la pobreza y nos propusimos crear la Universidad Internacional del Ecuador, incluyendo educación continua, aprovechando la internacionalización y la tecnología exponencial que se venía sobre la cual hablaré más adelante, visualizamos lo que hoy somos testigos: la tecnología y los medios digitales que inundaron al mundo. Jorge Fernández fue un gran visionario.

La UIDE habría sido la primera universidad particular en el Ecuador, antes que la San Francisco, lamentablemente esto no ocurrió, porque mi padre enfermó con un cáncer abrumador. Muere el 21 de enero de 1979. El proyecto se pospuso porque Jorge Fernández tenía los contactos y el financiamiento por parte de la OEA, ONU y las fundaciones norteamericanas Ford y Rockefeller. Yo no tenía esos contactos, así que decidí continuar como funcionario internacional. De inmediato, me puse en contacto con el Instituto de Educación Continua de Harvard, especialmente con Michael Shinagel, su Decano, también establecí vínculos con el Instituto de la Tierra de la Universidad de Columbia en Nueva York, su Director era el afamado economista Jeffrey Sachs. Viajé varias veces a Boston y Nueva York para mantener esos contactos vivos que fueron muy valiosos para la UIDE. Regresé al Ecuador en 1984 y me dediqué de lleno a organizar la Universidad Internacional del Ecuador. Abrimos las puertas en el Colegio San Gabriel gracias a la autorización del Padre Rector y reparamos la casona de la Gran Colombia de la familia Sánchez Camaño en 1992, donde también funcionó la universidad.

Convenimos con mi padre, en la década de los años 1970 que viajaría al extranjero para conocer lo que hacían las universidades, principalmente en Estados Unidos. Mientras trabajaba en el BID, me matriculé en varias universidades del área de Washington DC. Yo informaba a mi padre sobre los hallazgos en las universidades, con lo cual creamos la Visión y Misión de la UIDE que conocemos hasta la actualidad.

Nos iniciamos con 20 estudiantes que querían estudiar las carreras que ofrecimos: Periodismo, Administración, Política y Ne-

gocios Internacionales. No hubo interés por la Economía. Después de 30 años tenemos más de 9.000 estudiantes y hemos graduado a más de 11.000. Actualmente, el Consejo Superior de la UIDE ha aprobado 20 nuevas carreras, de las cuales la mitad se encuentran aprobadas por el Consejo de Educación Superior (CES). La UIDE cuenta con una oferta en posgrados que sobrepasa las 58 carreras.

Durante los últimos 30 años hemos desarrollado y ejecutado varias políticas importantes como las siguientes:

Todo lo que hacemos en la universidad es por la calidad de la educación. Es el bien supremo de la UIDE. Fomentamos la cultura en todos los actos posibles. La UIDE ha buscado ser innovadora en la formación de maestros y estudiantes para que se adentren en el conocimiento y puedan trabajar en cualquier parte del mundo.

Desde que aparecieron las Tics (technology, information and communication system), la UIDE propuso la creación de las cátedras universales para que los académicos, investigadores y estudiantes compartan el conocimiento vía internet. La internacionalización de las culturas y puntos de vista se conozcan abiertamente mediante las Tics con la finalidad de compartir los saberes para cátedras, publicaciones virtuales, libros, revistas indexadas, periódicos; esto permite que los profesores-investigadores y estudiantes de diversas latitudes puedan compartir el aprendizaje.

La investigación es un pilar de la UIDE. Hasta el 2006 las universidades, recibían por ley, donaciones por parte de la empresa privada; dinero que la UIDE utilizó en investigación; logramos que todas las facultades hagan decenas de investigaciones. La lista es larga.

La biblioteca Aida Sánchez Caamaño, lleva el nombre de mi madre, que fue la que donó los primeros libros que tuvo esta institución. La biblioteca cuenta en la actualidad con alrededor de 100.000 títulos impresos; libros, textos, revistas y periódicos. Gracias a la donación de parte de varios amigos de la UIDE, tenemos libros físicos, textos y revistas. Los donantes fueron: el Grupo América, más de doce mil ejemplares; Pepe Ayala Lasso, que incluyó escritos no publicados de la Guerra del Cenepa entre Ecuador y Perú con más de dos mil ejemplares; Julio Arauz donó más de cuatro mil libros y revistas de su colección; Oswaldo Hurtado y la fundación CORDES donó más

de dos mil ejemplares de su colección; Rodrigo Correa entregó a la biblioteca su colección y la que pertenecía a su padre el embajador José Correa; Diego Oquendo, periodista, donó una nutrida colección de más de mil libros. En fin, muchos amigos de la UIDE entregaron sus libros, artículos y revistas. Desde luego, compramos y recibimos de nuestros estudiantes muchos libros actualizados para incrementar la. Estamos conectados vía internet con decenas de universidades y centros de investigación, incluyendo la biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, la más grande del mundo.

Franklin Barriga, aquí presente, en el 2010 escribió un excelente libro llamado: *Historia de la Universidad Internacional del Ecuador*, la que me exonera de repetir un sin número de inventos, sin embargo, me ha preocupado algunos de ellos, por ejemplo, el “Survivor Sleep Set”, inventado por el ingeniero Nelson Herrera, Director del Departamento de Física Teórica, apoyado por el profesor, economista Alejandro Cobo Donoso (quién falleció) y el estudiante Patricio Cueva. Este dispositivo es para salvar la vida de conductores de vehículos y todos los que están adentro de él: buses, camiones, taxis o carros. Este dispositivo se fabricó con materiales reciclados, el prototipo funciona así: si el conductor del vehículo cierra sus ojos por más de dos segundos, se dispara una alarma o sonido que despierta al conductor y de inmediato sigue manejando o para a descansar. Mi preocupación radica en que después de 20 años, todavía no se produzca el invento o prototipo del “Survivor Sleep Set”, porque la universidad no tiene la fábrica para producirlo masivamente. La otra preocupación son prototipos para ciegos: bastón, chompa y gorra, que alertan a los no videntes de los obstáculos que tienen al frente. Nadie hasta ahora los ha fabricado en el Ecuador.

La UIDE tiene decenas de proyectos para la comunidad. Cada facultad los ha realizado, en estos 30 años, por efectos de la brevedad y espacio, no los repito. Mencionaré algunos: la nueva hora ecuatoriana o de la puntualidad, que luego afortunadamente, lo repitieron los municipios de Guayaquil, Ambato y otros. Este programa demostraba la cantidad de horas que perdían las sociedades debido a los atrasos. También implantamos, conjuntamente, con la Policía y COVIAL el programa con el eslogan “No más corazones

azules en las vías”. Fue adaptado de un proyecto que realizó el Alcalde de Bogotá, Antanas Mockus. El objetivo era tratar de parar los accidentes de tránsito y además, en el caso de Colombia, los conductores violentos sacaban sus pistolas y mataban al otro conductor. Otro proyecto importantísimo que realizó la facultad de Medicina de la UIDE fue traer al Ecuador los premios nobeles esto es renombrado profesionales para brindar charlas especializadas; también con esa facultad creamos una clínica odontológica, otro interesante programa fue “Yo cuido mi corazón”, realizamos investigaciones y prácticas dentales durante cinco años con los alumnos de la escuela de Collacoto, Lucía Santos de Arosemena, institución vecina de la UIDE. A la par se estableció un consultorio jurídico gratuito; en Gastronomía realizamos eventos y seminarios con el Cordon Blue. Tuvimos muchos otros proyectos.

Fuimos pioneros en el Ecuador sobre investigaciones y cursos relacionados a “La Era del Conocimiento” o la cuarta Revolución Industrial e inclusive publicamos libros y artículos en revistas indexadas sobre el tema.

Nuestro campus en Quito es uno de los más lindos del mundo, dónde los estudiantes pueden practicar más de 20 deportes, tenemos excelencia en la docencia y en la academia; haciendo honor a nuestra visión “de ser una de las mejores universidades de América Latina para el año 2035”.

Tenemos extensiones en Guayaquil y Loja. La primera por ser el puerto principal del país y la segunda por su cercanía con Vilcabamba; dos ciudades que necesitaban de buenas universidades.

Para terminar, abrimos un campus en Galápagos adquiriendo en Santa Cruz un terreno de 80 hectáreas.

La UIDE se impuso como meta la internacionalización, sus mejores prácticas y sus culturas, las cuales creemos son fundamentales para liderar la educación. Desde el inicio brindamos una educación del más alto nivel internacional en el Ecuador comparable a las mejores universidades. Fue un paso trascendental afiliarnos a Arizona State University (ASU) y a la red de universidades de Cintana; ASU es la universidad número uno en innovación en los Estados Unidos y la novena en impacto global. ASU después de un largo período

de evaluación de la calidad y estándares educativos, aceptó a la UIDE como una universidad “powered by Arizona State University”. Es así que tenemos acceso a todos los contenidos académicos, las mejores prácticas, metodologías de innovación e investigación.

ASU tiene 130.000 estudiantes de pregrado, 4.700 profesores, 830 programas y más de 500.000 o medio millón de egresados.

Nuestros estudiantes cuentan actualmente con los contenidos creativos de los docentes de ASU entre los cuales se destacan 5 ganadores del premio nobel, 7 ganadores del premio Pulitzer y 23 miembros de la Academia Natural de Ciencias de Estados Unidos. Los estudiantes de la UIDE comparten clases de forma virtual con docentes y estudiantes de ASU y otras universidades en el mundo, apoyadas por ASU. De esta manera, brindamos continuamente experiencias internacionales e interculturales para nuestros estudiantes sin necesidad de salir del país.

La Covid-19 obligó a profesores, estudiantes y administradores a cambiar el espacio cotidiano de la presencialidad educativa en la Universidad y motivó al aprendizaje digital. Forzó a los gobiernos a cerrar las instituciones educativas, lo cual resultó en más de 1 millón de estudiantes universitarios afectados en más de 130 países. Por esta razón el mundo se volcó hacia el aprendizaje digitalizado, que, al parecer, llegó para quedarse. Es lo único bueno que nos dejó la Covid-19, pues financieramente, económicamente, socialmente, etc, fue una catástrofe.

Revisemos algunas estadísticas, desde el año 2000 los ingresos del aprendizaje en línea han crecido más de un 900%. El 52% de los estudiantes universitarios estadounidenses graduados afirmaron que consideran que la educación universitaria en línea es superior al aprendizaje presencial en clase, en comparación con el 39% de los estudiantes universitarios que asisten a clase, consideran que las clases en línea son superiores que las presenciales. Según un reporte de Statista, el 49 % de la población universitaria en todo el mundo afirmó haberse inscrito en cursos en línea durante los últimos 12 meses. Además, el 95 % de estos estudiantes indicó estar satisfecho con la educación en línea. En un informe de Forbes se indica que el

aprendizaje en línea incrementa la retención de los estudiantes en un 60 %. El aumento en la demanda de educación en línea ha causado una demanda mayor de cursos de gran calidad y procesos bien establecidos. Estas son informaciones muy valiosas para el futuro de la UIDE.

Las nuevas tecnologías han ido ganando protagonismo en las aulas y se han convertido en una herramienta indispensable en la educación. Tiene varias ventajas: personalización del aprendizaje; aprender a partir de la experiencia; permite al estudiante aprender a su propio ritmo, ayuda a trabajar colaborativamente; optimiza el tiempo del estudio y ayudan a desarrollar el pensamiento crítico.

El aula virtual es una herramienta de formación que ayuda a los profesores a crear un entorno participativo de los estudiantes al ver y discutir presentaciones y videos. La diferencia que existe con la educación presencial es que el usuario se conecta a través de internet y puede participar desde cualquier parte del mundo.

“Learning Management System” (LMS) es una plataforma en línea para almacenar y distribuir materiales de aprendizaje. El LMS permite ahorrar el tiempo de los profesores y administradores. Automatiza el trabajo más tedioso como el de calificar y evaluar, pues la computadora los procesa.

Actualmente, existen herramientas para el aprendizaje en línea que son gratuitas o pagadas como: Edmodo, Celebrity Edu, Class Dojo, Genially, Office 365, Padlet, Kahoot, Socrative, Classroom, Schoology, Seesaw, Ciudadana Digital, etc. Todas estas herramientas las tiene la UIDE y están al servicio de sus estudiantes.

Como señalé, paradójicamente, el desastre de la Covid-19 ha permitido, por primera vez en la historia, revolucionar la educación; en el pasado ha cambiado con una gran lentitud. En vez de las clases magistrales se había logrado la participación de los estudiantes. El afamado futurólogo Alvin Toffler afirma que antes de la pandemia de la Covid-19:

(...) los sistemas de educación pública en Estados Unidos eran monopolios protegidos. La educación fue diseñada para la era industrial, con escuelas tipo fábrica, gestionadas burocráticamente, protegidas por po-

derosos sindicatos y por políticos que dependen del voto de los profesores. Era un reflejo perfecto de la economía de principios del siglo XX. Mientras que las empresas se movían con gran rapidez y son las impulsadoras del cambio.²

Toffler se pregunta “¿puede un sistema educativo que va lentamente a 15 km por hora, preparar a estudiantes para trabajar en empresas que cambian velozmente a 160km por hora?”³

La Universidad Internacional del Ecuador (UIDE) ha hecho parte de su currículum de enseñanza de “Singularity University” del Silicon Valley en California, Estados Unidos; la cual prevé acontecimientos que progresivamente ocurrirán en el mundo hasta el año 2035; la UIDE se propone cumplir con su misión “ser una de las mejores universidades de América Latina”. “Singularity University” indica que hasta el año 2035 tendremos un mundo muy diferente e irreconocible. Esto se logrará en un proceso que va cambiando cada año por el crecimiento de la tecnología en el mundo y gracias al descubrimiento que hacen los países desarrollados. La UIDE ha hecho suya estas previsiones y cree que mucho de lo que indicaremos, ocurrirá; nuestra universidad hará investigaciones de cada una de estas transformaciones para el Ecuador. También nuestros docentes y estudiantes se involucrarán en los procesos que hoy parecen increíbles. Los descubrimientos que se prevén son los siguientes: habrá una supremacía cuántica en el mundo; la inteligencia artificial estará en muchos aspectos de nuestra vida; habrá un circuito práctico cuántico; el uso de las impresoras 3D dominará la industria y estará en nuestro diario vivir; todos los juguetes de los niños serán inteligentes con máquinas de aprendizaje; los robots serán comunes y corrientes; los drones se popularizarán; los vehículos eléctricos serán masivamente utilizados; quebrarán muchas empresas petroleras (lo que podría afectar al Ecuador); habrán vehículos eléctricos autónomos, la propiedad de los vehículos dejará de existir y los vehículos autónomos dominarán las calles, caminos y autopistas; se popularizará la “agri-

2 Alvin Toffler, Heidi Toffler, *La revolución de la riqueza*, editorial Random, 2006, s/p. Ver en: <https://oc.tavioislas.files.wordpress.com/2018/03/la-revolucion-de-la-riqueza-alvin-y-heidi-toffler.pdf> (12-07-2022)

3 *Ibidem*.

cultura vertical”; se construirá masivamente la energía solar y eólica (serán más barata que las de carbón, gas o petróleo); se vislumbra la prolongación de la vida de los seres humanos; se producirá en laboratorios corazones, hígados, riñones, vesículas, etc; las emisiones de carbono y el calentamiento global disminuirán; se descubrirán curas para enfermedades catastróficas como: el cáncer, Alzheimer, demencia senil o párkinson; la medicina revolucionará la vida; se incrementará la longevidad; la pobreza disminuirá en el mundo (vieja aspiración mía); habrán tratamientos para la longevidad y ciudades inteligentes.

En definitiva, dice “Singularity University” el diario vivir será irreconocible, ocurrirá paulatinamente año tras año.

Todo lo descrito acontecerá hasta el año 2035 (cuando nuestra universidad cumpla con su visión). La UIDE seguirá investigando la aplicabilidad de estas innovaciones en el Ecuador. La UIDE conjuntamente con “Arizona State University (ASU) y Cintana” investigará todos estos acontecimientos en el Ecuador. Nuestros profesores, estudiantes y administradores estarán involucrados en este proceso.

La internacionalización en la UIDE ha logrado cuatro objetivos importantísimos:

En 1993-1994 la UIDE trajo al Ecuador alrededor de 40 profesores de la Universidad de Harvard, de otras universidades e institutos de investigación de Estados Unidos para que dicten clases en nuestro MBA en Calidad Total (maestría). Lo trascendental de esto fue la oportunidad, pues recién había caído el muro de Berlín (1989) y las universidades del Ecuador de esa época, todas públicas, eran renuentes a traer profesores de Estados Unidos porque representaban al imperio; el acercar a las universidades norteamericanas fue un paso trascendental para la cultura universitaria del Ecuador.

La Universidad de Columbia de Nueva York, Estados Unidos, a través de Instituto de la Tierra, desde hace más de 20 años nos ofrece vía internet, todos los martes los cursos de Desarrollo Sustentable para beneficio de nuestros estudiantes y la comunidad, debido a que estos cursos estarán abiertos para el público. El único requisito es dominar el idioma inglés.

La Universidad Internacional del Ecuador mediante cientos de convenios con universidades de América Latina, Estados Unidos, Europa y Asia, ha logrado que profesores, estudiantes y administradores viajen al exterior.

Como indiqué, la UIDE con ASU y Cintana suscribió un importantísimo convenio para nuestra vida.

No puedo terminar esta intervención sin agradecer el enorme mérito de los colaboradores de la UIDE: profesores, estudiantes, administradores y la sociedad ecuatoriana, reconociendo que han sido los pilares fundamentales del éxito. Gracias a todos.

Bibliografía

TOFFLER, Alvin; TOFFLER, Heidi, *La revolución de la riqueza*, editorial Random, 2006, s/p. Ver en: <https://octavioislas.files.wordpress.com/2018/03/la-revolucion-de-la-riqueza-alvin-y-heidi-toffler.pdf> (12-07-2022).



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Fernández, Marcelo, "La creación de la Universidad Internacional del Ecuador", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. C, N°. 207, enero – junio 2022, Academia Nacional de Historia, Quito, 2022, pp.404-414